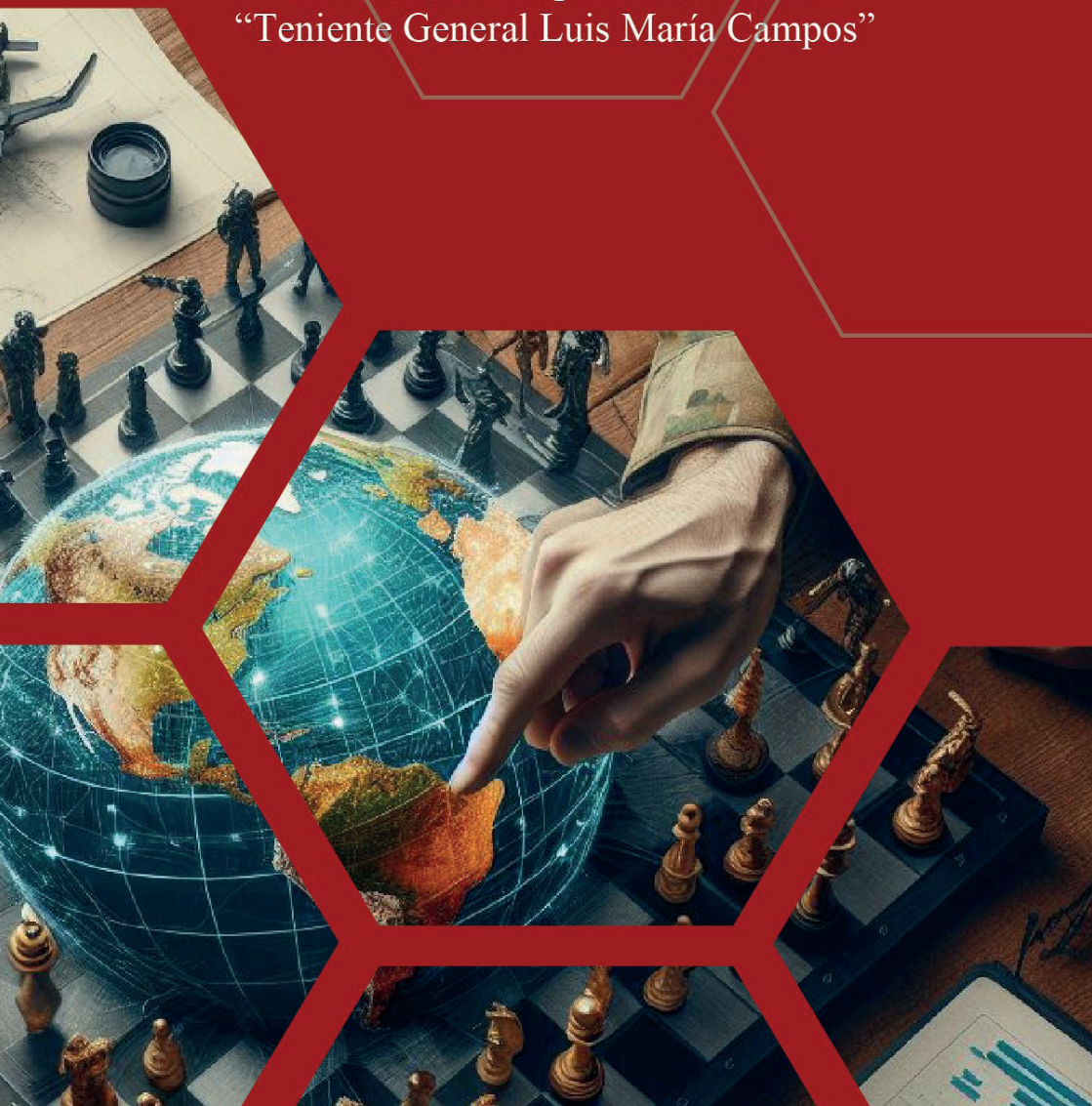
EDICIÓN 2025
AÑO MMXXV - N° 609

La Revista

de la Escuela Superior de Guerra
"Teniente General Luis María Campos"



La Revista
Escuela Superior de Guerra
"Teniente General Luis María Campos"

Edición 2025 - N° 609

Staff

Coronel Mayor Esteban Guillermo Ledesma Couto
Director de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino y de La Revista

Coronel José Eduardo Gutierrez Dalla Fontana
Secretario General

Teniente Coronel (R) Norberto Ovejero
Tesorero

Lic. En Ciencias de la Comunicación Ricardo Carrizo Suarez
Coordinador General

Diseñadora Gráfica Florencia Mc Loughlin
Diseño Editorial

Propiedad intelectual Nro. 191840

ISSN 0327-1137

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implica la opinión de la Dirección del Instituto lo vertidos en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmante.

Sumario

Pág. 7-
Los teóricos y las ideas doctrinarias que dieron origen al modo soviético de hacer la guerra.
Autor: Coronel de Infantería Carlos María Fraquelli

Pág. 33-
El Plan de Simulación.
Autores: MY Com Joaquín David Ciolli - MG Patricia Lussiano

Pág. 43-
"El ciberespacio es un lugar de riesgosy amenazas"
Entrevista a Mariano Bartolomé

Pág. 49-
Las condiciones meteorológicas y el ambiente geográfico militar para cadetes del Colegio Militar de la Nación.
Autores: CR (R) Lic. Prof Drago, Milos.- CR (R) Lic. Prof. Belfi, Julio César - CT Dr. Correa Roselló, Daniel Gustavo

Pág. 67-
Reseña Literaria.
El retorno de la antigüedad: la política de los guerreros.
Robert D. Kaplan. Ediciones B 2002.

Los teóricos y las ideas doctrinarias que dieron origen al modo soviético de hacer la guerra

Autor: Coronel de Infantería Carlos María Fraquelli

La década de 1920 en Rusia

La década de 1920 se vio ampliamente influenciada en todo el continente europeo por el desarrollo, la finalización y las consecuencias que produjo la Gran Guerra (1914-1918).

Pero para el caso de Rusia, se agregó, además, un hecho que produciría una transcendental transformación en todos los órdenes: la Revolución Rusa de 1917. Iniciada en febrero y con su punto culminante en octubre, este hecho radicalmente reformador, produjo el derrocamiento del zar, la toma del poder por parte de los bolcheviques y provocó el comienzo de una sangrienta guerra interna que se extendió hasta 1923.

Esta Guerra Civil, que enfrentó al recientemente creado Ejército Rojo del gobierno bolchevique con el Ejército Blanco apoyado por las potencias occidentales temerosas ante la amenaza de la expansión del comunismo al resto del mundo, tuvo sus combates más cruentos entre 1918 y 1920, e incluyó otros enfrentamientos, como la guerra librada por los rojos contra Polonia y Ucrania, que finalizó en victoria polaca.

El impacto de la Revolución Rusa fue duro desde el punto de vista social. La propiedad privada de los factores de la producción (tierra e industria) fue abolida, quedando éstos en manos del Estado bolchevique, abanderado de la lucha contra la explotación de la clase trabajadora y de la sustitución del régimen imperante por la dictadura del proletariado.

Una de las principales consecuencias políticas, fue la firma, el 30 de diciembre de 1922, del tratado que dio origen a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Este nuevo país, estaba integrado en un comienzo, por las repúblicas socialistas de Rusia, Transcaucasia, Bielorrusia y Ucrania, agregándose a dicha unión en los siguientes años, otras repúblicas socialistas afines.

Las derivaciones de este movimiento revolucionario provocarían una gran inestabilidad política, que junto con la carencia de recursos

y con el descontento popular, motivarían la salida precipitada de Rusia de la Gran Guerra. El 3 de marzo de 1918, el gobierno bolchevique encabezado por Vladimir Lenin (1870-1914), firmó el tratado de paz de Brest-Litovsk con Alemania. Si bien, "*los bolcheviques ratificaron una paz humillante mediante la cual se perdía un tercio de la población rusa y el 60 por ciento de su territorio en el continente europeo*", la definitiva derrota alemana en la Gran Guerra, anuló el tratado, recuperando Rusia las pérdidas territoriales.

Este contexto de irrupción del régimen comunista en la antigua Rusia zarista, sumado a las enseñanzas extraídas por políticos y militares rusos de las ya mencionadas guerras internas e internacionales, produjo una contundente reforma militar y el surgimiento de sobresalientes oficiales rusos que introdujeron innovadores conceptos sobre la guerra, entre ellos, por sólo mencionar los más salientes, las ideas de la doctrina militar unificada, del arte operacional, de la batalla profunda y de las operaciones en profundidad.

Lev Trotsky y la formación del Ejército Rojo

La necesidad de proteger los logros obtenidos al inicio de la revolución rusa condujo a la formación del Ejército Rojo. El nuevo régimen bolchevique necesitaba fuerzas militares que le permitieran garantizar la paz con Alemania, combatir en la Guerra Civil, y llegado el caso, expandir la revolución comunista por el resto de Europa**.**

El 28 de enero de 1918, mediante decreto emanado del Consejo de Comisarios del Pueblo, se conformaba el Ejército Rojo. Con ese nombre, se pretendía denominar a una fuerza militar que sería de carácter internacional y revolucionaria. A través de este decreto, se autorizaba la creación de *"un nuevo ejército, …el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos"*. Esta fuerza voluntaria de 300.000 hombres formaría *"el baluarte de la autoridad soviética"*, estableciendo el modelo para todos los ejércitos nacionales *"en el futuro inmediato*", dando apoyo también *"a la inminente revolución socialista en Europa".*

Sería Lev Trotsky (1879-1940), asiduo lector de las obras de Clausewitz y para ese entonces con experiencia militar, quien como responsable de los asuntos castrenses bolcheviques, se encargaría de la organización inicial de esta fuerza y de su comando durante la Guerra Civil.

En su obra “Historia de la Revolución Rusa” (escrita entre los años 1929 y 1932), Trotsky escribía: “*Se crea el Ejército Rojo, el país hambriento se somete al régimen del comunismo militar y se convierte en un campo de guerra espartano”,* y a continuación agregaba: *“La Revolución de Octubre, paso a paso, traza su camino…”.*

Trotsky tuvo que enfrentar un dilema inicial respecto a la forma que debía darle a ese recién fundado Ejército Rojo. ¿Debía contar con formaciones de trabajadores y campesinos descentralizadas? O bien, ¿debía conformar unidades centralizadas, disciplinadas y entrenadas? Si bien la segunda opción se acercaba a la idea del antiguo Ejército Imperial Ruso (recurriendo a la necesidad de conservar algunos oficiales de alta jerarquía pertenecientes a la nobleza y a la aristocracia), que los mismos bolcheviques habían ayudado a desplazar, la necesidad de contar con una fuerza militar eficiente para lograr la victoria en los enfrentamientos civiles, lo hizo optar por un ejército integrado por unidades férreamente disciplinadas bajo un mando unificado.

Trotsky *“llegó a ser conocido por su actitud implacable al exigir obediencia incuestionada y castigar las faltas; y se vio obligado a alabar las virtudes de la disciplina militar que la revolución había pretendido destruir*”.

Al no contar con la cantidad suficiente de trabajadores adeptos y voluntarios para conformar las unidades, los bolcheviques recurrieron a formas tradicionales de reclutamiento, como ser la movilización de ciudadanos y la incorporación forzosa de prisioneros de guerra.

En abril de 1918, fueron eliminadas algunas directrices de orden ideológico, entre ellas la cuestión del “mando electo”, que daba a las tropas la potestad de elegir y sustituir a sus comandantes. Trotsky impulsó la controvertida idea de poner el liderazgo de las fuerzas en manos de especialistas militares, que no eran otra cosa que antiguos oficiales del Ejército Imperial. Entre ellos, se sumaron a las filas del Ejército Rojo oficiales como el general Alexander A. Svechin (1878-1938) con experiencia en la Guerra Ruso-Japonesa, en la Gran Guerra, y de destacada actuación en la Guerra Civil, y otros más jóvenes como Mikhail Tukhachevsky (1893-1937) y Vladimir Triandafillov (1894-1931), ambos veteranos de la Gran Guerra y de marcado protagonismo en los conflictos internos.

Estos antiguos oficiales del ejército del zar, que poseían una educación y una formación muy superior a la del resto, lograron ocupar los más altos puestos de mando del Ejército Rojo, llegando los bolcheviques a poner constantemente en duda su lealtad política.

Como forma de contrarrestar la influencia de estos especialistas militares, los bolcheviques pusieron todo su esfuerzo en crear un núcleo duro de "Comandantes Rojos", enviando a los recientemente creados centros de instrucción militar a jóvenes campesinos y trabajadores, logrando para el final de la Guerra Civil, contar con varios de ellos entre las filas.

Para el año 1921, la Academia Militar del Ejército Rojo (equivalente a la Escuela Superior de Guerra o al War College), creada por Trotsky en 1918 (para reemplazar a la Academia Militar Imperial Nicolás I) con la finalidad de dar adiestramiento de Estado Mayor a trabajadores y campesinos, graduó su primera promoción. Entre los instructores de esta academia se encontraba el general Svechin, quien además de ser profesor de estrategia, Historia Militar y el principal teórico de la guerra de dicha escuela, encabezaba una comisión que analizaba las experiencias de la Gran Guerra.

Con la intención de evolucionar hacia un ejército politizado y controlado por ellos mismos, los bolcheviques crearon el sistema de comisariado militar. De esta forma, buscaban asegurarse la lealtad de los mandos medios y altos hacia el régimen. Pero el problema se producía cuando aparecían disputas entre comisarios y comandantes militares por la dirección de las operaciones.

A pesar de las constantes discrepancias entre especialistas militares y *"Comandantes Rojos*", y las inoportunas intromisiones de los comisarios políticos en cuestiones eminentemente operacionales, el Ejército Rojo de Trotsky, *"acusado de ser un fiel reflejo del ejército imperial y de no haber entendido la naturaleza especifica de la guerra del proletariado"*, supo cómo obtener la victoria en la Guerra Civil.

Además del triunfo en la Guerra Civil, el otro mérito fundamental atribuible a Trotsky, es la creación, en un contexto por demás complejo, del Ejército Rojo integrando a los especialistas militares en sus filas. En marzo de 1818, Trotsky escribiría: *"Necesitamos una verdadera fuerza armada, construida sobre la base de la ciencia militar. La participación activa y sistemática de los especialistas militares en todo nuestro trabajo es, por tanto, un asunto de vital importancia"*. Estas sencillas palabras

demuestran que Trotsky supo visualizar la mejor solución al problema que debía enfrentar y con qué seriedad y profesionalismo asumió ese desafió.

Frunze y la doctrina militar unificada

Al terminar la Guerra Civil, se produjeron una serie de debates sobre el futuro del Ejército Rojo y las líneas de la estrategia militar a seguir. Se sucedieron acaloradas discusiones entre Lev Trotsky y Mijaíl Frunze (1885-1925), quienes en 1918 estaban en posiciones radicalmente opuestas, ya que Frunze era un Comandante Rojo, un típico líder bolchevique devenido en jefe militar autodidacta durante la Guerra Civil.

Si bien en general salieron victoriosas las ideas defendidas por Frunze, uno de las cuestiones centrales ideológicas del debate dentro del Partido Comunista sobre la base de la experiencia de las guerras pasadas, era la pertinencia de contar con una "doctrina militar unificada" para el Estado soviético y para el Ejército Rojo. Al respecto, Trotsky, el entonces Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales "argumentó que la experiencia de la Guerra Civil no había creado la base para una ciencia militar marxista", y que el marxismo no tenía el derecho a hacer reclamo alguno respecto a la ciencia militar.

La idea de Frunze, que sostenía la necesidad de contar con una doctrina militar unificada, se basaba en que dicho concepto era de vital importancia para todos los países y refería a que Alemania, Gran Bretaña y Francia tenían sus doctrinas unificadas. Si bien ese debate se había dado "en el Estado Mayor Imperial desde finales de la Guerra Ruso-japonesa hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial", Rusia no había llegado a nada concreto "como consecuencia del estado deplorable en el que se encontraban los asuntos militares en la época de los zares".

Los argumentos dados por Frunze se basaban en que la naturaleza revolucionaria del nuevo Estado soviético, la aparición del Ejército Rojo y su experiencia en combate, brindaban las condiciones propicias para la creación de la doctrina militar unificada. Dicha doctrina, debía determinar "el carácter de la construcción de las fuerzas armadas del país, los métodos de entrenamiento de combate para las tropas y el personal de mando".

En un escrito titulado "*La Doctrina Militar Unificada y el Ejército Rojo*"

publicado originalmente en 1921, Frunze proporciona la definición completa de esta doctrina, sosteniendo que "*comprende las enseñanzas adoptadas por el ejército de un Estado en particular que establece el carácter del desarrollo de las fuerzas armadas y los métodos utilizados en el entrenamiento de combate y el manejo de tropas, basados en las opiniones predominantes del Estado sobre la naturaleza de las misiones militares que se encuentran ante* él, *y los medios para ejecutarlos, que reflejan el carácter de clase del Estado y están determinados por el nivel de desarrollo económico del país*".

En marzo de 1924, el comité central del partido, designó a Frunze como adjunto del Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales, que continuaba siendo el mismo Trotsky. La designación se debió a que el Ejército Rojo no estaba debidamente preparado para el combate y ciertas medidas implementadas por Trotsky debían ser examinadas. Frunze aprovecharía ese nombramiento para ir introduciendo aquellas reformas provenientes del debate sobre la cuestión de la doctrina militar unificada.

Además del cargo mencionado, que de hecho lo convertían a Frunze en segundo comandante del Ejército Rojo, este ambicioso "Comandante Rojo" mantenía otros dos puestos de importancia: el de Jefe de Estado Mayor del Ejército Rojo (órgano creado por él en marzo de 1924) y el de Director de la Academia Militar.

Como Jefe de Estado Mayor, Frunze se trazó como objetivo encabezar una organización que produzca las órdenes rutinarias para el funcionamiento del Ejército Rojo y que, además, confeccione los planes para defender la dictadura del proletariado. Esta organización utilizaría los principios marxistas como la base de la planificación. Además, consideraba que este Estado Mayor era el "cerebro militar del Estado", responsable de implementar aquellos aspectos políticos de la doctrina militar unificada, como puente entre dicho Estado soviético y el Ejército Rojo.

A cargo de la Academia Militar entre 1924 y 1925, y de acuerdo a sus convicciones ideológicas, Frunze se aseguró de que la ciencia militar se guiara por el método marxista y que la instrucción se basara en las enseñanzas de Karl Marx y Friedrich Engels. Si bien Frunze nunca había asistido a una escuela militar o de Estado Mayor, en sus dos años liderando esta academia, supo cómo comenzar a transformar al Ejército Rojo en un organismo educado y entrenado sobre la base de su pregonada doctrina militar unificada, de profundas raíces marxistas.

También estando a cargo de la Academia Militar, Frunze realizó un intenso estudio de los hechos de la Gran Guerra, que demostraron la creciente importancia de la retaguardia estratégica. Como resultados de estos estudios, Frunze centró sus esfuerzos intelectuales y del Estado Mayor en la movilización industrial, la planificación estratégica y la integración de las fuerzas armadas con la sociedad soviética. La militarización de los órganos ejecutivos y administrativos civiles para lograr una mayor eficiencia en la movilización militar, las comunicaciones y el transporte, fueron parte de la implementación de las lecciones aprendidas producto de los análisis realizados, siempre bajo la óptica marxista.

Su muerte prematura en octubre de 1925, aparentemente producida por una sobredosis de cloroformo durante una cirugía que muchos consideraron innecesaria, impidió que Frunze pudiera materializar muchas reformas de mayor alcance, como ser la alfabetización universal, el entrenamiento táctico efectivo y de resolución de problemas, y el desarrollo y la implementación de la tecnología de avanzada en cuestiones militares.

Pero muchos de los subordinados y alumnos de Frunze, fueron quienes continuaron transformando el Ejército Rojo en los siguientes doce años, haciendo que su influencia se prolongue en el tiempo. El mismo año de su muerte, la Academia Militar soviética, recibió el nombre de "Academia Militar M. V. Frunze", en honor a quien fuera uno de sus más destacados directores y teóricos soviéticos de la guerra.

Svechin y el arte operacional

Alexander Svechin provenía de una familia acomodada, en la que su padre, siendo un general zarista, había tomado parte en la guerra Ruso-Turca de 1877 y 1878. Se graduó en la Escuela de Artillería y comandó una subunidad de esta arma. Ingresó a la Academia Militar Imperial Nicolás I en 1903, y en la guerra Ruso-Japonesa se desempeñó como oficial de Estado Mayor.

Sus experiencias al mando de unidades en combate las obtuvo durante la Gran Guerra, inicialmente al frente de un regimiento y posteriormente de una división. Muchas de estas vivencias se encuentran descriptas en su libro "*El Arte de Conducir un Regimiento*" (publicado en 1930), en donde Svechin describe las operaciones del 6to Regimiento de Finlandia que él mismo comandó durante parte de la Guerra Mundial.

Basado en su memoria y en documentos de archivo, y sin pretender embellecer la realidad, el autor intenta presentar los hechos de los que fue protagonista con la mayor imparcialidad posible, remarcando lo difícil del entorno en que se debieron desempeñar los jefes de las menores fracciones durante el desarrollo de las operaciones.

En 1916, Svechin se desempeñó como jefe del Estado Mayor del V^{to} Ejército y alcanzó el grado de mayor general. Al año siguiente, ocupó el cargo de jefe del Estado Mayor del Frente Norte y después de la Revolución Rusa, se desempeñó como comandante de la región militar de Smolensk hasta mediados de 1918.

Como consecuencia de sus discrepancias con los mandos rojos, en octubre de 1918, el general Svechin fue alejado del mando de tropas, destinado a la Academia Militar del Ejército Rojo y designado como profesor, desempeñado este tipo de funciones docentes por el resto de su carrera. Además, y simultáneamente con sus tareas de educador, Svechin estuvo a cargo, entre 1918 y 1921, de la comisión histórica-militar que estudió las experiencias surgidas de la Gran Guerra.

Combinando sus profundos conocimientos sobre estrategia y sus dotes como escritor, produjo su trabajo más importante titulado *"Estrategia",* que fue publicado en dos ediciones, en 1926 y 1927. Al mismo tiempo, desde 1927, Svechin se desempeñó como adjunto del mariscal Mikhail Tukhachevsky, supervisor de los temas de estrategia que se impartían en la Academia Militar y principal impulsor de las primeras reformas realizadas en el Ejército Rojo. Sumado a todo lo anterior, Svechin fue parte del departamento de estudios de Historia Militar de la mencionada academia. En diciembre de 1937, Svechin fue arrestado en el marco de las purgas estalinistas, fue acusado de ser parte de una organización contrarrevolucionaria y finalmente fusilado en agosto de 1938.

Svechin fue quien hizo uso de la expresión *"arte operacional"* por primera vez. El problema residía en que, al estudiarse en la Academia Militar las experiencias de la Gran Guerra y de la Guerra Civil Rusa, no sólo se usaban las divisiones clásicas de estrategia y táctica, sino que también fueron apareciendo otros términos como "grandes tácticas" y *"estrategias inferiores",* utilizados sin rigor científico alguno.

Fue así, que entre los años 1923 y 1924, Svechin propuso una categoría intermedia a la que llamó *"arte operacional*" y quedó definida como *"la totalidad de maniobras y batallas en una parte dada de un teatro de*

acción militar, dirigida hacia el logro de un objetivo común, establecido como final en el período dado de la campaña". Ideas como esta permitieron a Svechin escribir su obra *"Estrategia",* en donde analiza por primera vez cuestiones relativas al arte operacional.

Svechin sostenía que ya no había grandes batallas de carácter decisivo, dado que las operaciones de combate estaban fragmentadas en tiempo y en espacio en una serie de batallas separadas, que constituían una operación y que no podían ser el objeto de estudio para la táctica. Para él, la táctica debía focalizar la atención solamente en una batalla que se producía luego del movimiento y despliegue de las tropas, cuya magnitud no era mayor a una división.

Además, consideraba que la creatividad táctica era gobernada por el arte operacional, y que las operaciones de combate son solamente el material básico con el cual se forma una operación mayor. Sólo en casos muy infrecuentes se podía lograr el objetivo final de las operaciones de combate librando una sola batalla. De esta forma, el camino para lograr el objetivo final se descomponía en operaciones separadas por pausas más o menos largas, en diferentes lugares de un teatro de operaciones, de acuerdo a los objetivos inmediatos que perseguían las fuerzas.

Siguiendo con esta idea, se entiende que una operación es un acto de guerra conformado por un conglomerado de acciones muy diferentes, en donde los esfuerzos de las tropas se dirigen hacia el logro de un objetivo intermedio, en un determinado teatro de operaciones y sin interrupciones.

Según el pensamiento de Svechin, el arte operacional también dictaba la línea básica de conducta de una operación, dependiendo del material disponible, del tiempo que se puede asignar al manejo de diferentes misiones tácticas, de las fuerzas que se pueden desplegar para la batalla en un frente determinado y, finalmente, de la naturaleza de la operación en sí.

En su obra, Svechin también dejaba claro que el éxito de una operación individual no es el objetivo final que se persigue al realizar acciones militares. Señalaba como ejemplo a los alemanes que ganaron muchas operaciones (o campañas) en la Guerra Mundial, pero perdieron la última y con ella toda la guerra. En este contexto, Svechin mencionaba al general Erich Ludendorff (1865-1937), que había logrado sobresalientes

resultados en el arte operacional, sin embargo, estos éxitos no pudieron ser combinados para lograr que Alemania finalmente obtenga la victoria en la guerra.

Pero ese concepto de que las distintas operaciones bien coordinadas (operaciones sucesivas) eran la clave para lograr la victoria total, llevó a Svechin a oponerse a las guerras rápidas y decisivas. *"Consideraba una falacia la idea de que las operaciones en profundidad pudieran lograr la victoria decisiva*" (teoría esgrimida por pensadores militares como Vladimir Triandifilov, Mijaíl Tukhachevsky y Nikolai Varfolomeev, a quienes refutó), y sostenía en su obra, "que la próxima guerra sería de aniquilamiento, en la que las fuerzas productivas del país serían decisivas".

Svechin también sintetizó muy claramente la relación entre los niveles de la guerra: *"Así como la táctica es una extensión del arte operacional y el arte operacional es una extensión de la estrategia, la estrategia es una extensión de la política".*

Temas como el estudio de la preparación nacional para la guerra, haciendo énfasis en los aspectos políticos y económicos del país; la formulación de las posturas estratégicas de desgaste y de aniquilación; los problemas de la guerra futura y la necesidad de que la Unión Soviética se preparare para una guerra prolongada, dada su situación geoestratégica; fueron algunos de los variados aspectos tratados en detalle por Svechin en su obra.

En 1934, Svechin editó la primera edición completa y traducida con precisión al idioma ruso de la obra "*De la Guerra*" de Carl Von Clausewitz, publicando poco tiempo después una interesante biografía de este general prusiano. Con estos trabajos, demostró un profundo conocimiento de la Historia Militar alemana y de las guerras napoleónicas, en conjunción con una gran capacidad de análisis e interpretación de las ideas clausewitzianas.

Svechin se mostró como un defensor del enfoque crítico, del debate abierto y de la relatividad en el pensamiento militar, y como un enemigo implacable de los sistemas cerrados, de los principios estratégicos inmutables y del dogmatismo militar. Su pensamiento militar innovador, producto del estudio detallado del arte de la guerra y del análisis histórico de las guerras vividas por su país, se chocó, para mediados de los años 30, con una dura muralla de aspectos puramente ideológicos del estalinismo, concentrados en el dogma de la infalibilidad del propio Stalin.

Triandafillov: de frente continuo a batalla profunda

Vladimir Triandafillov sirvió en la Gran Guerra alcanzando el grado de capitán en el ejército zarista. En 1917 participó activamente fomentando el pensamiento revolucionario dentro del ejército. Ya dentro del Ejército Rojo, comandó un batallón, un regimiento y una brigada. Al unirse al partido comunista en 1919, fue una opción natural para ser enviado a la Academia Militar y ser educado como oficial de Estado Mayor *"rojo",* graduándose en 1923.

Previamente, se había desempeñado como comandante de la 51ra Brigada de Fusileros, participando en la Guerra Civil a órdenes Mijaíl Frunze. Al mismo tiempo, Triandafillov escribió varios análisis detallados de las recientes guerras, entre ellos: "*Escala de las Operaciones de los Ejércitos Modernos*" (publicado en 1926) y "*Naturaleza de las Operaciones de los Ejércitos Modernos*" (publicado en 1929). Es en estas obras donde comenzó a desarrollar los conceptos de batalla profunda y operaciones profundas.

Este destacado general soviético, moriría trágicamente en un accidente aéreo en 1931, a los 37 años, sin tener la posibilidad de revisar o ampliar sus escritos.

Triandafillov, junto con Mijaíl Tukhachevsky, desarrollaron en primer lugar el concepto de "frente amplio", que buscaba encerrar ejércitos en un abrazo táctico en un frente de despliegue extendido. El advenimiento de las nuevas tecnologías industriales, que produjo el desarrollo de las fuerzas motorizadas y mecanizadas, condujeron al segundo concepto de "*profundización*", del que surge la idea de *"batalla profunda*".

Ambos teóricos se percataron de que el frente continuo de la Gran Guerra, imposibilitaba los clásicos movimientos de franqueo de antaño. A esto se sumaba que las defensas se restituían con mayor rapidez que los esfuerzos ofensivos, provocando una situación de estancamiento en trincheras y posiciones, que inexorablemente conducía a una guerra de desgaste. El frente se quedó sin flancos libres y el arte de la guerra tenía el desafío de encontrar una nueva forma para abrir espacios en la defensa enemiga.

Es así, que la idea de *"batalla profunda*" quedó reflejada en la doctrina soviética a través de las "*Regulaciones del Servicio de Campo de 1929 (PU-29)*". Los pensadores militares soviéticos, siguiendo las ideas de Triandafillov, entendieron que "profundización" era una evolución

natural del concepto de “frente amplio”. Ese frente amplio lineal se espesaría y profundizaría rápidamente a medida que se fueran empleando las nuevas tecnologías, entre ellas, los tanques, los elementos motorizados, los aviones, las tropas aerotransportadas y la artillería móvil de largo alcance.

En su ya citada obra “*Naturaleza de las Operaciones de los Ejércitos Modernos*”, Triandafillov no solo se refirió a cómo los soviéticos podrían llevar a cabo operaciones profundas mediante ejércitos de choque, para penetrar y perseguir a las fuerzas enemigas hasta destruirlas, sino que también abordó la problemática de cómo la nación debía obtener esos medios militares.

Esta idea de “b*atalla profunda*” tenía su ámbito de aplicación en la ofensiva, pero contaba también con sus aspectos relativos a la defensa. La fase defensiva de la *“batalla profunda”* debía posibilitar la identificación de los elementos estratégicos propios de alto valor y asegurarlos contra posibles acciones enemigas.

Como pensador militar de visión amplia, se ocupó de temas diversos como ser del reclutamiento de los soldados, de la creación de una infraestructura industrial de producción para la defensa y del control de los ejércitos durante el desarrollo de las batallas. Todos estos aspectos hacían a la preparación y a la forma de llevar a la práctica ese incipiente arte operacional soviético, al que se había referido Svechin en 1926 en su obra “*Estrategia*”.

Además, Triandafillov dedujo que el éxito en las operaciones dentro del contexto estratégico soviético, giraba en torno a dos problemas: “*la organización de un sistema de mando y control eficaz para coordinar las operaciones en varios frentes, y el establecimiento de normas logísticas realistas de acuerdo a las realidades geográfico-económicas del teatro de las acciones militares*”.

Durante la década del 30 y sobre la base de los trabajos de Triandafillov, sería el general Tukhachevsky quien se encargaría de la mecanización del Ejército Rojo.

Para el año 1936, el concepto de operaciones profundas había madurado. La unión de la idea de operaciones sucesivas, declamada durante los años 20 por pensadores como Svechin, sumada al surgimiento de una fuerza mecanizada y motorizada durante la década

de 1930, pronto le darían al ejército soviético la capacidad de realizar operaciones profundas.

Con sus ideas sobre "frente amplio" y *"profundización*", Triandafillov se convirtió en uno de los defensores más importantes del arte operacional adaptado a la futura guerra que libraría la Unión Soviética, que combinaría distintos medios (especialmente mecanizados, motorizados, blindados y aviación), teniendo en cuenta la base de una retaguardia campesina que no debía descuidar la necesaria industrialización que produciría la modernización y el sostenimiento logístico de la fuerza en operaciones prolongadas.

Tukhachevsky, la mecanización del ejército, la industrialización y la aplicación del concepto de operaciones profundas

Mikhail Tukhachevsky fue uno de los primeros cinco oficiales en alcanzar (a los 42 años) la máxima jerarquía de Mariscal de la Unión Soviética, creada por decreto del supremo gabinete en septiembre de 1935. Esto no impidió, que dos años más tarde y durante las purgas militares de Stalin, sea ejecutado luego de haber confesado bajo tortura, ser parte de una supuesta organización antisoviética que cooperaba con los alemanes.

Nacido en 1893, provenía de una familia de ciertas raíces nobles y de tradiciones militares, en donde su bisabuelo Alexander Tukhachevsky fue un coronel del Ejército Imperial que había participado de la guerra Ruso-Polaca de 1830, muriendo en combate durante la batalla de Varsovia de 1831.

Como oficial subalterno del ejército del zar, Tukhachevsky participó en la Gran Guerra en el frente de Prusia siendo tomado prisionero, y en 1918, a su regreso a Moscú, conoció a Lev Trotsky a quien ofreció sus servicios para la causa comunista.

Su capacidad profesional impresionó al mismo Trotsky, quien le dio la responsabilidad de asistirlo en la formación del Ejército Rojo. Sus destacadas cualidades "incluso llamaron la atención de Lenin quien apreció su «mente inquisitiva, energía exuberante y amplia iniciativa para plantear y resolver problemas»". Trotsky, en el prólogo de su libro *"La Revolución traicionada"*, expresa: "En el mariscal Tukhachevsky se veía, con toda razón, al futuro generalísimo".

Si bien existen muchas opiniones ambiguas acerca de la naturaleza de la personalidad de Tukhachevsky, en donde algunos historiadores y estudiosos de su vida lo califican de *"oportunista*", "*carrerista*", *"verdugo del campesinado*" o "*Napoleón rojo*", y otros como "*intelectual encantador*", "*ser humano sensible"*, "*mente penetrante y creativa"* o "*admirador de la Civilización Occidenta*l"; estas paradójicas descripciones, no impiden reconocer su genio militar y su gran aporte al pensamiento y a la organización militar soviética.

Entre 1918 y 1921, Tukhachevsky participó activamente en varios frentes de la Guerra Civil, obteniendo valiosas experiencias de combate al mando de grandes unidades. En este conflicto, uno de los errores que se le atribuyen durante la batalla de Varsovia (en agosto de 1920), es el de lanzar una ofensiva absurda con la intención de querer exportar la revolución mediante las bayonetas. El Ejército Rojo *"carente de reservas necesarias, falto de comunicaciones y con unos medios de transporte muy limitados para desarrollar esta complicada operación, fue víctima de duros ataques contra su retaguardia"*. Esta acción militar, no sólo desprestigió a los *"Comandantes Rojos"* en general, sino que fue el primer desacuerdo que existió entre Tukhachevsky y Stalin.

Pero a raíz de esta operación fallida de Tukhachevsky contra las fuerzas polacas defensoras de Varsovia, se harían notar dos observaciones fundamentales: la primera, referida a la necesidad de integrar operaciones de avance con una persecución (penetración) para destruir al enemigo en toda la profundidad de sus defensas; la segunda, referida a que el éxito de la operación dependía de la lucha contra el concurrente agotamiento operacional, que acompañaba la conducción de las operaciones modernas. Ambas observaciones, solidificaron las creencias soviéticas de que en la guerra que se avecinaba, la destrucción del enemigo en profundidad y a través de amplios frentes, no se podía lograr en una única operación.

Luego de la Guerra Civil, Tukhachevsky estuvo a cargo de la Academia Militar por el corto período de seis meses. En mayo de 1924, se convirtió en el principal asistente y en el Subjefe del Estado Mayor del general Frunze y en Director de Estudios de Estrategia de la Academia Militar, manteniendo con Frunze una sólida relación laboral y de amistad.

A partir del año 1921, ya bajo la influencia de las ideas de Tukhachevsky se había iniciado la reorganización del programa curricular de la Academia Militar, llevando además el período lectivo de dos a tres años y permitiendo un más amplio ingreso al personal de oficiales.

Tukhachevsky, quien en agosto de 1921 renombró la academia como *"Academia Militar del Ejército Rojo"*, modificó también el plan de estudios asimilando completamente la teoría histórica marxista-leninista (especialmente el materialismo dialéctico), como herramienta para explicar la evolución y la transformación de la guerra.

Durante ese período de influencia intelectual de Tukhachevsky, se produjo la primera reformulación del paradigma clásico. El general Nikolai Varfolomeev (1890-1939), uno de los principales profesores y teóricos de la academia por aquellos años, entendió que la vieja división napoleónica de estrategia y táctica, ya no era adecuada para la comprensión de la guerra moderna. Tomando las ya explicadas ideas sobre estrategia de Alexander Svechin, durante el año académico 1923-1924, Varfolomeev encontró de utilidad la conceptualización de la guerra en forma abstracta, con la estrategia como el marco organizativo de la contienda como un todo, con el arte operacional para integrar acciones tácticas separadas en una operación unificada y con la táctica como el arte del enfrentamiento.

A la muerte de Frunze, en octubre de 1925, Tukhachevsky fue designado para sucederlo como Jefe del Estado Mayor General, ocupando este cargo hasta 1929.

En enero de 1926, Tukhachevsky promulgó la Directiva Nro. 20.030, en la que se ordenaba realizar un *"estudio especial sobre el carácter de la guerra futura"*. Este estudio se había iniciado como consecuencia de que en el XIV Congreso del Partido se había tratado el tema de la industrialización del país y de la base económica, amabas cuestiones necesarias para la defensa nacional. En este extenso estudio, Tukhachevsky (con el aporte de otros destacados militares) concluía que era "*esencial realizar una serie de operaciones sucesivas que estén adecuadamente distribuidas en el espacio y el tiempo",* y agregaba que para ejecutar *"una combinación de una serie de operaciones, es esencial forzar al enemigo a agotar sus recursos materiales y humanos o hacer que el enemigo acepte la batalla [propuesta] por la masa principal de tropas en condiciones desventajosas y eliminarlas"*.

Pero fue a partir de 1931, al nombrar el alto mando soviético a Tukhachevsky Comisario Adjunto de Asuntos Militares y Navales y Director de Tecnología y Armamento del Ejército Rojo, cuando comenzó a llevarse a la práctica el que sería el mayor legado de este militar soviético: la mecanización del Ejército Rojo.

En los siguientes seis años, Tukhachevsky dirigió y sentó las bases de la creación de fuerzas mecanizadas y motorizadas soviéticas, diseñadas para ejecutar operaciones profundas sucesivas en una guerra de aniquilación. La industrialización del país permitió a la Unión Soviética transformarse en una potencia capaz de mecanizar a sus fuerzas de una forma que Triandafillov jamás hubiera imaginado, haciendo evolucionar la idea de *"batalla profunda"* hacia el concepto de "*operaciones profundas"*.

Sin embargo, Tukhachevsky entendió que la amenaza que enfrentaría su país en la próxima guerra adquiriría una mayor complejidad y no cayó en la trampa de creer que la mecanización reemplazaría por completo a la guerra de masas. Fue así que criticó con fundamentos la incipiente teoría de la Blitzkrieg (*"guerra relámpago"*) y las obras que los británicos J. F. C. Fuller (1878-1966) y Basil Liddell Hart (1895-1970) publicaron en las décadas de 1920 y 1930.

Tukhachevsky fue el gran ganador del debate estratégico soviético de finales de la década de 1920 y comienzos de la de 1930. Según él, el instrumento militar que necesitarían los soviéticos para luchar en la próxima contienda, debía concentrarse en una mecanización del ejército de masas que posibilite llevar a cabo operaciones decisivas en una guerra total (con una estrategia de destrucción). De esta manera, se esperaba que formaciones mecanizadas, compuestas de tanques, infantería motorizada y cañones autopropulsados, atacaran profundamente la retaguardia enemiga, utilizando su movilidad para flanquear y rodear a la fuerza enemiga. Se buscaba que los elementos de aviación, junto con las operaciones aéreas independientes, actuaran en estrecha cooperación táctico-operacional con organizaciones de armas combinadas. Al mismo tiempo, las unidades aerotransportadas se utilizarían para desorganizar los centros de mando y control y la retaguardia del enemigo.

De esta forma, Tukhachevsky se anticipaba al peligro que representaría la Wehrmacht para la Unión Soviética, con el ataque sorpresa de sus formaciones Panzer, apoyadas desde el aire por la Luftwaffe, que finalmente se materializaría el 22 de junio de 1941 con el inicio de la Operación Barbarossa.

Por esos años, en forma simultánea en Alemania, Heinz Guderian (1888-1954) se había constituido en el más influyente defensor de la mecanización. Inicialmente, era el único comandante que consideraba seriamente el empleo de elementos blindados y mecanizados, complementados con el apoyo aéreo táctico de la aviación, y contando con una

radio como elemento de comunicaciones por cada blindado, aspecto que le daría a las unidades alemanas una crucial ventaja en el comando y control.

Pero fue recién para 1935 que los alemanes constituyeron la primera división Panzer, con los primitivos modelos de tanque, cuyo armamento y blindaje eran ligeros, debido a la resistencia que Guderian encontraba para formar este tipo de unidades. Si bien para 1939 las primeras divisiones Panzer no estaban completamente preparadas, habían realizado un entrenamiento más que aceptable para combatir.

Fue recién para después de la caída de Francia en 1940, que los altos mandos alemanes aceptaron el concepto de la Blitzkrieg mecanizada, aunque muchos de ellos seguían viendo a la mecanización como una herramienta útil pero que no reemplazaría completamente a las divisiones de infantería ordinarias.

Isserson, "La Evolución del Arte Operacional" y la adopción de la estrategia en profundidad

El general Georgii S. Isserson (1898-1976), ocupó varios puestos en la Academia Militar. Entre los años 1929 y 1933, desempeñó los cargos de profesor y Jefe del Departamento Operaciones, y entre los años 1936 y 1939 estuvo en dos oportunidades a cargo del Departamento de Arte Operacional de la mencionada academia formadora de los oficiales del Estado Mayor y modeladora del pensamiento militar soviético.

A diferencia de varios de los comandantes y teóricos soviéticos mencionados con anterioridad, Isserson evitó ser ejecutado en las purgas miliares de los años 1937-1938. Sin embargo, fue acusado de traición por Stalin, arrestado en 1941 y pagó una pena de catorce años de prisión en un campo de trabajo.

Los tiempos de Isserson como alumno en la Academia Militar, coincidieron con las reformas realizadas por Tukhachevsky y Varfolomeev, y fue de ellos de quienes abrevó el nuevo paradigma operacional soviético. Además, apoyándose en su dominio del idioma alemán (Isserson era hijo de un médico ruso de ascendencia germana y de una alemana judía), estudió detalladamente las operaciones alemanas de la Gran Guerra, analizando las fallas surgidas en la falta de comprensión de las nuevas condiciones operacionales de la guerra moderna, evidenciadas

en la batalla de Tannenberg, y luego en 1918, en la gran ofensiva del frente occidental.

Pero fue durante su período como docente y Jefe del Departamento Operaciones de la Academia, que Isserson (con 34 años de edad), comprendió y empezó a extender las ideas y teorías de la *"profundización"* desarrolladas por Tukhachevsky y por Triandafillov, buscando también su propia voz como pensador militar independiente.

En 1931, Isserson escribió un trabajo de circulación interna en la Academia Militar titulado "*La Estrategia Profunda como la Siguiente Etapa en la Evolución del Arte Militar*", que fue publicado al año siguiente en Moscú. Esta misma obra revisada y corregida, fue vuelta a publicar en 1937 con el título de "*La Evolución del Arte Operacional*".

La segunda parte del libro de Isserson, titulada *"Los Fundamentos de la Estrategia Profunda"*, es donde aparecen las ideas más revolucionarias y originales de todo su análisis. Isserson reconoce como aspecto principal en la evolución del arte operacional, la potencial influencia de la mecanización, la motorización y del surgimiento del poder aéreo. Defensor de una estrategia de aniquilación, abogó por un estilo soviético en donde el arte operacional debía basarse firmemente en el principio de la ofensiva, ya que solo a través de ella se lograría la decisión en la guerra.

En términos generales, el análisis realizado por Isserson en sus escritos sigue la línea de los demás teóricos militares soviéticos de los años 1920 y 1930. Para comprender y confirmar este sentido en el pensamiento de Isserson, solo basta con transcribir el último párrafo de su obra, que permite, además, entender hacia donde se iba encaminando el modo soviético de hacer la guerra: *"Una cosa está clara: en la actualidad, las formas de combate profundo y de operación profunda concuerdan con la lógica de la historia; por lo tanto, son necesarios e inevitables. El análisis de la mayoría de las operaciones fallidas de guerras pasadas demuestra que los errores más graves de los comandantes no provienen de la ignorancia de los asuntos militares. Más bien, los errores más graves proceden de la falta de familiaridad con el desarrollo histórico general del arte militar. El resultado ha sido la aplicación de formas y métodos anticuados para el combate armado. Las formas operativas lineales ahora están obsoletas, y cualquier intento de revivirlas bajo circunstancias históricas cambiadas será un grave error*".

Isserson afirmaba que se estaba frente a una nueva era en el arte

militar, en donde se pasaba de una estrategia lineal a una estrategia profunda. Sostenía que la campaña debía ser una secuencia de acciones en profundidad y que los esfuerzos ofensivos tenían que llevarse a cabo con una superioridad decisiva en el eje principal. De la misma manera, sostenía que la guerra era una serie sucesiva de campañas en profundidad integradas en tiempo y en espacio, para la que se debía adoptar una estrategia en profundidad, abandonando la obsoleta estrategia lineal de la Gran Guerra.

Llevando al nivel táctico-operacional el pensamiento de Isserson, y teniendo en cuenta la importancia que le otorgaba a los ya mencionados principios de ofensiva y profundidad, este teórico de la guerra concebía al ataque moderno como una serie de olas que golpeaban en forma continua y con fuerza creciente los obstáculos que se le presentaban en el frente. Es así, que la aviación en forma masiva debía operar como el primer escalón, los tanques y las unidades motorizadas como el segundo, para detrás de ellos continuar las grandes unidades de infantería golpeando como ariete en el tercer escalón.

A modo de consideraciones finales

La Revolución Rusa transformadora y creadora de la nación soviética comunista, junto con las experiencias extraídas por el ejército zarista en la Gran Guerra y del Ejército Rojo en la Guerra Civil, fueron el caldo de cultivo propicio para desarrollar una necesaria evolución en el pensamiento militar ruso-soviético.

Estos cambios e innovaciones se dieron durante las décadas de 1920 y 1930, de la mano de pensadores y teóricos de la guerra, entre los que se destacaron Mijaíl Frunze, Alexander Svechin, Vladimir Triandafillov, Mikhail Tukhachevsky, Nikolai Varfolomeev y Georgii Isserson, quienes tuvieron que desarrollar sus teorías técnico-militares coexistiendo con las limitaciones políticas impuestas por el cerrado régimen del partido comunista.

Si bien la guerra ofensiva con operaciones en profundidad defendida por esta corriente de pensadores militares, tuvo un desastroso debut durante la Guerra de Invierno contra Finlandia (1939-1940) y las experiencias de la Guerra Civil española (1936-1939) pusieron en entredicho la teoría de las operaciones profundas y sucesivas, lo cierto es que al Ejército Rojo le demandó tiempo, organización, experiencia, preparación y

una fuerte instrucción militar sistemática, poder finalmente llevar a cabo en forma exitosa este tipo de guerra, como más tarde quedó demostrado en la Operación Urano en 1942 o en la Operación Bagratión en 1944.

Una excepción a ese desastroso debut soviético mencionado en el párrafo anterior, lo constituyó la poco conocida batalla de Khalkhin Gol, librada entre fuerzas japonesas y soviético-mongolas por la disputa de territorios fronterizos, en los meses de agosto y septiembre de 1939. La contundente derrota que las fuerzas soviéticas le asestaron al Sexto Ejército del Japón se debió al comienzo de la aplicación de sus nuevas doctrinas: *"la fulminante maniobra de Zhukov, con sus esfuerzos concentrados en el ala izquierda del ejército japonés, con utilización de tanques, infantería motorizada, artillería y aviación de apoyo a las operaciones terrestres, fue concluyente"*.

Pero también para los soviéticos, la idea de batalla en profundidad muchas veces supuso un problema. Apareció una moda entre los comandantes de ir demasiado lejos en distancia, ya que las formaciones tendían a avanzar en forma muchas veces irracional (mucho más allá de su punto culminante), quedando estancadas por la cantidad de bajas, la falta de suministros y tropas de reemplazo, o por el simple agotamiento. Algunos historiadores militares, como el estadounidense David M. Glantz, (especialista en las operaciones soviéticas de la Segunda Guerra Mundial) son de la idea de que la gestión soviética de la guerra fue "*extraordinariamente burda, derrochadora de vidas y recursos humanos, así como peligrosa para su propia gente, tal y como sus altas estadísticas de bajas demostrarían*" .

A estas cuestiones, se habían sumado otros problemas iniciales: las obsesivas purgas militares realizadas por Stalin en los difíciles años previos a la invasión alemana a la Unión Soviética, que silenciaron a las más esclarecidas mentes militares, por estar implicadas en supuestas y nunca comprobadas traiciones al régimen comunista. Gracias a los discípulos de estos pensadores militares ejecutados por Stalin, como el mariscal Georgy Zhukov (quien cursó la Academia Militar durante los años 1929 y 1930) las novedosas ideas no cayeron en saco roto, y oportunamente puestas en ejecución (como quedó demostrado en la batalla de Khalkhin Gol) le permitieron a la Unión Soviética hacerse finalmente con la victoria en 1945.

Mientras los teóricos de la guerra soviéticos ya empezaban a madurar los conceptos de nivel operacional, frente no lineal, batalla profunda,

operaciones profundas y operaciones sucesivas a mediados de la década de 1920, y a ponerlos en práctica exitosamente en los últimos años de la Segunda Guerra Mundial, la doctrina estadounidense tardaría mucho tiempo en tenerlos formalmente en cuenta.

Es recién con la elaboración del *FM 100-5 Opeartions* (publicado el 20 de agosto de 1982), que el ejército estadounidense incluyó oficialmente el concepto de nivel operacional de la guerra en su cuerpo doctrinario, junto con otras ideas de los teóricos soviéticos. Este manual expresa: "*El nivel operacional de la guerra utiliza los recursos militares disponibles para lograr los objetivos estratégicos dentro de un escenario de guerra. Mas simplemente, es la teoría de las operaciones de las grandes unidades. También implica el planeamiento y la conducción de campañas. Las campañas son operaciones sostenidas diseñadas para derrotar a una fuerza enemiga en un espacio y tiempo específicos con batallas simultáneas y secuenciales*".

La doctrina estadounidense de la década de 1980 de la "batalla aeroterrestre" (*AirLand Battle*), (desarrollada también en el *FM 100-5 Opeartions* edición 1982 y ampliada en su actualización de 1986) tomó muchas de las ideas de los pensadores soviéticos. Esto se evidencia al afirmase que se "*adopta una visión no lineal de la batalla*", que se "*amplia el campo de batalla, enfatizando las operaciones aéreas y terrestres unificadas en todo el teatro*", que se "*distingue el nivel operacional de la guerra, la conducción de campañas y acciones de grandes unidades*", o bien que "*atacan a las fuerzas enemigas hacia la profundidad mediante el fuego y la maniobra*". Se resaltaba además, que el esquema de batalla profunda es en donde se apoya la doctrina de la "batalla aeroterrestre" para que el comandante pueda desarrollar un diagrama de maniobra que afecte en la profundidad a las fuerzas enemigas.

El aporte al arte de la guerra de pensadores relevantes como Frunze, Svechin, Triandafillov, Tukhachevsky, Varfolomeev y Isserson, injustamente sepultados durante muchas décadas en el olvido, los transforma, como mínimo, en los creadores formales del arte operacional y de la batalla profunda, entre otros conceptos, y como máximo en los artífices modernos del modo soviético de hacer la guerra, que, con diferentes evoluciones y con la disolución de la Unión Soviética en 1991, perdura hasta nuestros días en las fuerzas armadas de la Federación Rusa.

Es por ello, que cualquier análisis que se intente realizar del actual conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania (iniciado el 24 de febre-

ro de 2022) sin un conocimiento acabado de las principales ideas surgidas de los teóricos soviéticos de las décadas de 1920 y 1930, corre el peligro de transformase en meras expresiones temerarias con una sesgada visión Occidental del conflicto.-

Bibliografía consultada

BARREIRO, Rubén Augusto (2009). "La batalla de Khalkhin Gol (agosto de 1939). Primera y exitosa aplicación de la doctrina de guerra de movimiento con sistemas de armas combinadas surgida de las innovaciones militares del Periodo de Entreguerras", Tesis de Maestría, Escuela Superior de Guerra.

BELLAMY, Christopher (1990). "The Evolution of Modern Land Warfare. Theory and Practice". London and New York, Routledge Taylor and Francis Group.

BLYTHE Jr., Wilson C. (2018). "A History of Operational Art". Fort Leavenworth, Kansas, Military Review.

CARR, Edward Hallett (1979). "La revolución rusa: De Lenin a Stalin, 1917-1929". Madrid, Alianza Editorial S. A.

CAMPOS ROBLES, Miguel (2018). "El Arte Operacional Ruso: de Tukhachevsky a la actual 'Doctrina Gerasimov'". Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

CITINO, Robert M. (2014). "La Wehrmacht se retira. Luchando una guerra perdida, 1943". Barcelona, Ediciones Planeta S. R. L.

ERICKSON, John (1944). "The Soviet High Command: A Military-Political History, 1918-1941". Princeton, Princeton University Press.

FM 100-5 "Operations" (1982). Washington, DC, Headquarters Department of the Army.

GREENE, Joseph. Ingham. (1943). "The Infantry Journal Reader (Articles selected from 'The Infantry Journal')". Garden City, New York, Publisher Doubleday, Doran & Co.

HARRISON, Richard W. (2010). "Architect of Soviet Victory in World War II. The Life and Theories of G. S. Isserson". Jefferson, North Carolina, Mac Farland & Company Inc. Publishers.
ISSERSON, G. H. (2016). "Isserson and the war of the future: key writings of a Soviet military theorist". Jefferson, North Carolina, Mac Farland & Company Inc. Publishers.

ISSERSON, G. H. (2013) "The Evolution of Operational Art". Fort Leavenworth, Kansas, Combat Studies Institute Press, US Army Combined Arms Center.

KANTOR, Julia (2005). "La guerra y la paz de Mikhail Tukhachevsky". Moscú, Editorial Chispa-Tiempo.

KIPP, Jacob W. (2005). "The Origins of Soviet Operational Art, 1917-1936" (en "Historical Perspectives of the Operational Art", Part Three: Russia and the Soviet Union). Washington D. C., Centre of Military History, United States Army.

KOKOSHIN, Andrei (1998). “Soviet Strategy Thought, 1917-1991”. Cambridge, The MIT Press.

KRAUSE, Michael D. and PHILLIPS R. Cody (2005). “Historical Perspectives of the Operational Art”. Washington D. C, Center of Military History, United States Army.

LAFLEUR, Thomas M. (2004). “Mickhail Frunze and the Unified Military Doctrine”. Fort Leavenworth, Kansas, U.S. Army Command and General Staff College.

Mc PADDEN, Christopher Paul (2006). “Mikhail Nikolayevich Tukhachevsky (1893–1937): Practitioner and Theorist of War”. Arlington, Virginia, The Institute of Land Warfare.

MILLER, William J. (1993). “The Evolution of Operational Art: A Neverending Story”. Fort Leavenworth, Kansas, School of Advanced Military Studies.

RICE, Condoleezza (1992). “La creación de la Estrategia Soviética” (en “Creadores de la Estrategia”, capítulo 22). Madrid, Ministerio de Defensa.

SOMIENDO GARCÍA, Juan Pablo (2013). “Simultaneidad operativa y su aplicación a operaciones no lineales de amplio espectro y a la lucha contraterrorista”. Madrid, Instituto Español de Asuntos Estratégicos, Documento Opinión 85/13.

SVECHIN, Alexander A. (1930). “El Arte de Conducir un Regimiento (de la experiencia de la Guerra 1914-1918)”. Moscú, Editorial del Estado, Departamento de Literatura Militar.

SVECHIN, Alexander A. (1984). “Strategy”. Minneapolis, Minnesota, Edited by Kent D. Lee, East View Information Service.

TROTSKY, León (1957). “The History of the Russian Revolution”. Toronto, The University of Michigan Press, Ambassador Books Limited.

TROTSKY, León (2020). “La Revolución traicionada. ¿Qué es y adónde va la URSS?”. Madrid, Editorial Verbum.

ZIEMKE, Earl F. (1994). “Strategy for class war: The Soviet Union, 1917-1941” (en “The Making of Strategy: Rulers, States and War”, capítulo 16). United States of America, Cambridge University Press.

Notas al pie

[1]RICE, C. (1992). La creación de la Estrategia Soviética. Creadores de la Estrategia (Capítulo 22). Madrid. Ministerio de Defensa. Pág. 668.
[2]ZIEMKE, E. (1994). Strategy for class war: The Soviet Union, 1917-1941. The Making of Strategy: Rulers, States and War (Capítulo 16). United States of America. Cambridge University Press. Pág. 499.
[3]TROTSKY L. (1957). The History of Russian Revolution. Toronto. The University of Michigan Press. Pág. 461.
[4]CARR, E. (1979). La Revolución Rusa: De Lenin a Stalin, 1917-1929. Madrid. Alianza Editorial S. A. Pág. 24.
[5]RICE, C. (1992). La creación de la Estrategia Soviética. Creadores de la Estrategia (Capítulo 22). Madrid. Ministerio de Defensa. Pág. 670.
[6]ZIEMKE, E. (1994). Strategy for class war: The Soviet Union, 1917-1941. The Making of Strategy: Rulers, States and War (Capítulo 16). United States of America. Cambridge University Press. Pág. 509.
[7]RICE, C. (1992). La creación de la Estrategia Soviética. Creadores de la Estrategia (Capítulo 22). Madrid. Ministerio de Defensa. Pág. 671.
[8]KIPP J. (2005). The Origins of Soviet Operational Art, 1917-1936. Historical Perspectives of the Operational Art. Washington D. C. Center of Military History. Pág. 219.
[9]KIPP J. (2005). The Origins of Soviet Operational Art, 1917-1936. Historical Perspectives of the Operational Art. Washington D. C. Center of Military History. Pág. 222.
[10]RICE, C. (1992). La creación de la Estrategia Soviética. Creadores de la Estrategia (Capítulo 22). Madrid. Ministerio de Defensa. Pág. 673.
[11]KIPP J. (2005). The Origins of Soviet Operational Art, 1917-1936. Historical Perspectives of the Operational Art. Washington D. C. Center of Military History. Pág. 222.
[12]KOKOSHIN, A. (1998). Soviet Strategy Thought, 1917-1991. Cambridge, The MIT Press. Pág. 8.
[13]ERICKSON, J. (1944). The Soviet High Command: A Military-Political History, 1918-1941 Princeton, Princeton University Press. Pág. 283.
[14]LAFLEUR, T. (2004). Mickhail Frunze and the Unified Military Doctrine. Fort Leavenworth, Kansas, U.S. Army Command and General Staff College. Págs. 87, 88 y 89.
[15]SVECHIN, A. (1930). El Arte de Conducir un Regimiento (de la experiencia de la Guerra 1914-1918). Moscú, Editorial del Estado. Departamento de Literatura Militar. Págs. 1 y 2.
[16]KIPP J. (2005). The Origins of Soviet Operational Art, 1917-1936. Historical Perspectives of the Operational Art. Washington D. C. Center of Military History. Pág. 230.
[17]RICE, C. (1992). La creación de la Estrategia Soviética. Creadores de la Estrategia (Capítulo 22). Madrid. Ministerio de Defensa. Pág. 683.
[18]SVECHIN, A. (1984). Strategy. Minneapolis, Minnesota. Edited by Kent D. Lee. East View Information Service. Pág. 90.
[19]SOMIENDO GARCÍA, J. P. (2013). Simultaneidad operativa y su aplicación a operaciones no lineales de amplio espectro y a la lucha contraterrorista. Madrid. Instituto Español de Asuntos Estratégicos. Documento Opinión 85/13. Pág. 5.
[20]ISSERSON, G. H. (2013). The Evolution of Operational Art. Fort Leavenworth, Kansas, Combat Studies Institute Press. US Army Combined Arms Center. Págs XIV y XV.
[21]MILLER, W. J. (1993). The Evolution of Operational Art: A Neverending Story. Fort Leavenworth, Kansas, School of Advanced Military Studies. Pág. 37.
[22]KANTOR, J. (2005). La guerra y la paz de Mikhail Tukhachevsky. Moscú, Editorial Chispa-Tiempo. Págs. 34 y 35.
[23]Mc PADDEN, C. (2006). Mikhail Nikolayevich Tukhachevsky (1893–1937). Arlington, Virginia, The Institute of Land Warfare. Pág. 4.

[24]TROTSKY, León (2020). La Revolución traicionada. ¿Qué es y adónde va la URSS? Madrid, Editorial Verbum. Pág. 9.
[25] KANTOR, J. (2005). La guerra y la paz de Mikhail Tukhachevsky. Moscú, Editorial Chispa-Tiempo. Págs. 5 y 6.
[26]Mc PADDEN, C. (2006). Mikhail Nikolayevich Tukhachevsky (1893–1937). Arlington, Virginia, The Institute of Land Warfare. Pág. 1.
[27]RICE, C. (1992). La creación de la Estrategia Soviética. Creadores de la Estrategia (Capítulo 22). Madrid. Ministerio de Defensa. Pág. 671.
[28]MILLER, W. J. (1993). The Evolution of Operational Art: A Neverending Story. Fort Leavenworth, Kansas, School of Advanced Military Studies. Pág. 35.
[29] ISSERSON, G. H. (2013). The Evolution of Operational Art. Fort Leavenworth, Kansas, Combat Studies Institute Press. US Army Combined Arms Center. Pág. XIII.
[30]ISSERSON, G. H. (2013). The Evolution of Operational Art. Fort Leavenworth, Kansas, Combat Studies Institute Press. US Army Combined Arms Center. Pág. XVI.
[31]KIPP J. (2005). The Origins of Soviet Operational Art, 1917-1936. Historical Perspectives of the Operational Art. Washington D. C. Center of Military History. Págs. 236, 237 y 238.
[32]BELLAMY, C. (1990). The Evolution of Modern Land Warfare. Theory and Practice. London and New York, Routledge Taylor and Francis Group. Págs. 54, 84 y 85.
[33]BLYTHE Jr., W. (2018). A History of Operational Art. Fort Leavenworth, Kansas, Military Review. Pág. 42.
[34]HARRISON, R. (2010). Architect of Soviet Victory in World War II. The Life and Theories of G. S. Isserson. Jefferson, North Carolina, Mac Farland & Company Inc. Publishers. Págs. 8 y 9.
[35]ISSERSON, G. H. (2013). The Evolution of Operational Art. Fort Leavenworth, Kansas, Combat Studies Institute Press. US Army Combined Arms Center. Págs. XIII y XIV.
[36]ISSERSON, G. H. (2013). The Evolution of Operational Art. Fort Leavenworth, Kansas, Combat Studies Institute Press. US Army Combined Arms Center. Pág. 111.
[37]CAMPOS ROBLES, M. (2018). El Arte Operacional Ruso: de Tukhachevsky a la actual 'Doctrina Gerasimov'. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Pág. 7.
[38]GREENE, J. I. (1943). The Infantry Journal Reader (Articles selected from 'The Infantry Journal'). Garden City, New York, Publisher Doubleday, Doran & Co. Pág. 518.
[39]BARREIRO, R. A. (2009). La batalla de Khalkhin Gol (agosto de 1939). Primera y exitosa aplicación de la doctrina de guerra de movimiento con sistemas de armas combinadas surgida de las innovaciones militares del Periodo de Entreguerras. Tesis de Maestría, Escuela Superior de Guerra. Pág. 165.
[40]CITINO, R. (2014). La Wehrmacht se retira. Luchando una guerra perdida, 1943. Barcelona, Ediciones Planeta S. R. L. Pág. 123.
[41]FM 100-5 Operations (1982). Washington, DC, Headquarters Department of the Army. Pág. 2-3.
[42]FM 100-5 Operations (1982). Washington, DC, Headquarters Department of the Army. Págs. 1-5, 7-1 y 7-13.

Coronel de Infantería Carlos María Fraquellli

Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino y del Ejército del Perú. Licenciado en Administración de Empresas. Licenciado en Estrategia y Organización. Profesor Universitario en Ciencias de la Administración. Magister en Ciencias Militares (Escuela de Post-grado del Ejército del Perú). Desempeñó funciones en UNFICYP (Chipre), MINUSTAH (Haití) y CCOPAB (Brasil). Ocupó puestos docentes en el Colegio Militar de la Nación, Escuela Militar de Montaña, Escuela de Suboficiales del Ejército Sargento Cabral, Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz y Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como Secretario Académico del Colegio Militar de la Nación.